

144

Sr. Director de CUBA Y AMÉRICA.

La Habana.

Para los que, como yo, juzgan la guerra la mayor calamidad que pueden los hombres desatar sobre un país, cuanto está ocurriendo en México resulta motivo de duelo y profunda amargura.

He seguido, como era natural, con sostenida atención las peripecias della lucha que lo ensangrienta, y en que pugnan tanto los hombres como los principios, en que luchan las ideas de explotación, heredada de la antigua España, contra las necesidades nacidas de una nueva concepción de la vida social; y, sin tener la menor simpatía por los caudillos de ninguna de las dos facciones armadas, he deseado que se impusiera cuanto antes la paz, y que del tremendo conflicto resultara un orden de cosas que abriera al pueblo mexicano el camino para llegar a la posesión de los bienes colectivos a que tiene derecho.

¿Será la súbita intervención de los Estados Unidos, cualesquiera que hayan sido las circunstancias internacionales que la hayan provocado, causa inmediata de que se obtenga esa solución? Entonces, bienvenida sea.

Me parece que ningún hombre, a la par sensible y reflexivo, podrá sustraerse a este sentimiento.

Enrique José Varona.

La Habana, 24 de abril de 1914.

( ) Número de CUBA Y AMERICA del 14 de mayo de 1914.